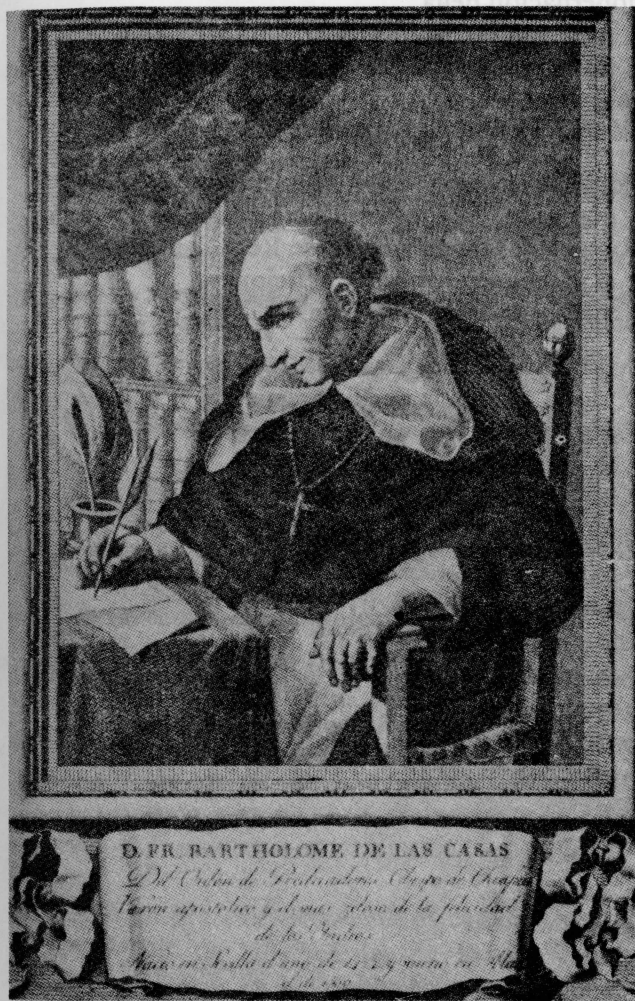


# DESDE GRANADA A UN PERSONAJE DE LA CORTE UN FRAILE ESCRIBE

Jorge Eduardo Arellano



De seiscientos mil indios de hace diez años  
sólo quedan doce mil  
por la guerra ordinaria y acostumbrada tiranía  
en que los han puesto  
¡Y no se ha ahorcado a ninguno!

Aquí hay un proceso contra uno que quiso forzar a  
una muchacha india  
y porque ella no quiso la metió en casa de paja  
y le puso fuego.  
y la quemó viva.  
¡Y la pena fue una multa de cinco pesos!

Se han llevado de Nicaragua al Perú de acá a dos  
años más de doce mil indios  
¡Y todos son muertos!

Y a Panamá más de veinticinco mil  
¡y todos son muertos!  
Y al Perú antes de los años dichos  
otros quince mil  
¡y todos son muertos!

No va nao destos puertos que no lleve más de trescientas  
ánimas  
y todos mueren de sed y hambre.  
Qué estrago de hombres, señor,  
que aunque fuesen perros sería inhumano matar  
tantos ¡no mordiendo a nadie!

¿Quién tolera tanta opresión?

Pues no invaden lo ajeno  
ni nos van a buscar para matarnos  
ni son moros que se resistan a la fe  
sino son los que fuimos en España  
(antes que nos convirtieran los discípulos de  
Santiago)  
¡y aún mejores que nosotros!

Sepa, señor, que aquí está una laguna con ciento  
(y tantas leguas

Créese que va a parar al mar del Norte  
(y si es así, como yo no dudo, es la más admirable  
(del mundo

y la más provechosa para la carga y descarga desde  
ese mar del Sur  
y que por ella pueden venir de la Española cuantos  
(quisiesen  
por lo sano y harto y hermoso de la tierra.

Muy excelente señor:

Nicaragua es la médula de todas las Indias  
¡un paraíso del Señor!  
con tanta fertilidad  
tanta abundancia  
tanta frescura  
tantos frutales como las huertas de las ciudades  
castellanas  
tantas provisiones para la vida del hombre.

Pero parece a vuestra merced que ha  
habido buena gobernación?  
Nunca han llegado los jueces de Castilla  
donde hay dos chancillerías y un Consejo Real  
y la presencia del mismo Rey a la mano.

Queriendo doctrinar estas gentes  
 los cuatro frailes que venimos en un barquillo  
 es increíble el fruto que se ha hecho en dos meses  
 admirándose los vecinos de esta ciudad de Granada  
 donde al presente denunciarnos que no quieren  
 (las cosas de Dios  
 (y pluguiese el mismo Dios que las aprendiesen y  
 (obrasen como los indios!  
 porque les parecen que todo se pierde si se ausentan  
 (una hora de los trabajos  
 y los azotan como si diesen en mármoles,  
 y así vinieron diciendo que no podían asistir más a  
 (la doctrina  
 y en verdad, señor, los vi tan lastimados de los  
 azotes que quebrantarían a vuestra merced las  
 entrañas y a cualquier cristiano que verdaderamente  
 (lo fuera.

No es este el camino de Cristo.  
 No la manera de predicar su Evangelio.  
 No el modo de convertir las almas.  
 Yo os pido una cédula de Su Magestad  
 para reducir a los pueblos que no le sirven  
 y no sean sujetos a particulares cristianos.

Yo con mis compañeros que buscamos la salvación  
 (destas ánimas  
 procuramos que conozcan a su criador y den  
 (tributos de las cosas que tuvieren.

Esta es la puerta por donde conviene entrar:  
 que los indios reciban primero a Cristo por Dios  
 y después al Rey por señor  
 porque el fundamento de Su Magestad de tener  
 acción y título en estas tierras  
 no es otro sino la predicación de la fe.

Aquí vive un hidalgo amante de virtudes  
 escribano desta ciudad que aceptó el cargo para  
 impedir los abusos que se hacían.

Siempre lo he visto en sus obras y palabras  
 pretender el bien destos pueblos  
 así de indios como de cristianos  
 y procurar el servicio de Su Magestad en todo  
 aquello que razón y justicia requieren.  
 Tiene mucha noticia desta tierra y quiere la justa  
 gobernación della  
 y en llegando algunos dineros irá a Castilla  
 a informar cosas de gran importancia y a traer a su  
 mujer.  
 llámase Francisco Sánchez.

Por otra vía escribo a vuestra merced otra carta  
 y con cada una una suplicación para Su Magestad.  
 Ruégole las favorezca en ese Real Consejo  
 y si pareciesen justas las peticiones  
 expídase cuando convenga.

En la ciudad de Granada  
 desta provincia de Nicaragua  
 de la tierra firme  
 a 15 de octubre de 1535.

Siervo y continuo orador de vuestra merced,

Fray Bartolomé de las Casas

Homenaje a un profeta de la liberación  
 en el quinto centenario de su nacimiento

